

## ENCUENTRO DE PENTECOSTÉS. JUNIO 2000.

### Identidad y crecimiento de un fiel laico.

Partimos de los rasgos que definen a un laico adulto. Los tomamos de *El apostolado de los laicos*, un documento de la Comisión Episcopal para el Apostolado Seglar. Pretendemos saber cuál debe ser el perfil para analizar nuestra propia realidad, o lo que es lo mismo, tratamos de ver dónde estamos y dónde debemos estar.

### La espiritualidad del laico se resume en estos rasgos:

- a) *“Un creyente que ha alcanzado a vivir la experiencia profunda de la paternidad de Dios. (HIJO).*
- b) *Que anuncia a Jesucristo como salvación de los hombres y del mundo y en Él descubre la historia de la liberación humana y la historia de la salvación como única historia. (TESTIGO).*
- c) *Por eso, es hombre de memoria y esperanza en la promesa de unos cielos y una tierra nuevos, cuyo cumplimiento anhela, anuncia y anticipa. (HOMBRE DE FE Y ESPERANZA).*
- d) *Empeñándose en la tarea de transformar la sociedad, según el espíritu del Evangelio, y de liberar a los oprimidos. Pero no menos comprometido en su personal conversión y en la edificación de la Iglesia. (TRANSFORMADOR).*
- e) *Y llega a ser un contemplativo, testigo de la acción del Espíritu en la historia, y un comprometido con esa acción y esa historia, a través de su participación en la vida social y política. (COMPROMETIDO).*

*La formación de este laicado requiere instrumentos. Entre los diversos medios, el más importante es el de las asociaciones y movimientos de apostolado seglar. Sin ellos será tarea prácticamente imposible la existencia y desarrollo de unos laicos del talante descrito”.*

(Cfr.: Conferencia Episcopal Española, CEAS:  
*El apostolado de los laicos; cuaderno 1, pp.)*

- **¿Qué punto consideras que se debe potenciar en tu movimiento, grupo, etc. (acción, oración,...)?**

### *Los frutos concretos.*

Los criterios fundamentales que han sido enumerados se comprueban en los frutos concretos que acompañan la vida y las obras de las diversas formas asociadas; como son el renovado gusto por la oración, la contemplación, la vida litúrgica y sacramental; el estímulo para que florezcan vocaciones al matrimonio cristiano, al sacerdocio

ministerial y a la vida consagrada; la disponibilidad a participar en los programas y actividades de la Iglesia, sea a nivel local, sea a nivel nacional o internacional; el empeño catequético y la capacidad para formar a los cristianos; el impulsar una presencia cristiana en los diversos ambientes de la vida social, y el crear y animar obras caritativas, culturales y espirituales; el espíritu de desprendimiento y de pobreza evangélica que lleva a desarrollar una generosa caridad para con todos; la conversión a la vida cristiana y el retorno a la comunión de los bautizados "alejados".

- **¿Vives la fe sólo en el movimiento? ¿Estás dispuesto a vivir la comunión participando de la vida parroquial, arciprestal, diocesana?**